

salto; i dende à pocos Dias fue avifado, que havia saltado en cierta parte de la Costa abaxo, i que entrò, metiendo ochenta Hombres en seis Canoas, le fue à buscar, embiando delante Personas sueltas, que le espiafen, pero à le hallaron ido; i pareciendo à los Castellanos, que havian servido mucho en hechar à Ojeda de la Tierra, pidieron, que se les repartiessen Tierras, porque se querian avicindar allí, i aunque Francisco Roldàn quisiera, que se diera cuenta de ello al Almirante, porque no quisieron esperar, les diò las que à el le havia dado en la Provincia de el Cacique Bohechio, con que los contentò, i pidió licencia al Almirante para irse à Santo Domingo; pero todavia quiso, que se detuviese en la Tierra, temiendo que bolveria Alonso de Ojeda, i le agradeciò la diligencia, que puso en hecharle: porque quando no lo hiciera, fue cosa mui conocida, que segun estaban los Castellanos deseosos de novedades, i Guerras, sucedieran muchos escandalos, por causa de la ociosidad, i vida holgada, que tenian.

*CAP. V. De el Motin de Adrian de Moxica, i D. Hernando de Guevara; i del Viage, que Christoval Guerra hizo à la Tierra-firma.*

**U**ANDO estas cosas pasaban en la Española, se hallaba allí vn Caballero, que se decia Don Hernando de Guevara, Primo de Adrian de Moxica, que se ha referido, que anduvo algado con Francisco Roldàn: i porque este D. Hernando de Guevara andaba inquieto, el Almirante le mandò, que se saliese de la Isla, i fuese à los Navios de Ojeda; pero hallòle partido, por lo qual le dixo Francisco Roldàn, que se estuviese adonde quisiese, hasta que el Almirante mandase otra cosa: escogió à Cahay; adonde Alonso de Ojeda perdió su Barca; i la causa porque D. Hernando escogió aquella estancia, fue por estar cerca de Anacaona, Hermana de el Cacique Bohechio, à quien tomó vna Hija mui hermosa, que se llamaba Hygucymota, aunque dixo, que su Ma-

dre se la diò; i fue cosa, que así se entendió ser verdad, porque pensaba que se la daba por Muger, porque era Hombre de gentil parecer, i presencia. Recibida la Hygucymota, deteniendose para ello dos Dias en Casa de Anacaona, embió por vn Clerigo, que la bauticase; i Roldàn lo supo, i le embió à decir, que se maravillaba, por que no se iba à la estancia, que le havia señalado, i que hacia mal en ello, i que por hallarse enfermo de los ojos, no iba el mismo à decirsele; i que mirase, que havia defendido siempre à aquella Señora, que no le fuese hecha injuria, i quanto enojò recibiria de ello el Almirante. D. Hernando de Guevara fue à contar à Francisco Roldàn lo que le havia acaecido, rogandole, que le dexase estar allí. Roldàn, como Hombre prudente, le dixo, que aquello era en si malo, i que el Almirante se indignaria contra el; porque se lo havia consentido: demás, de que no le convenia tenerle consigo, porque el Almirante pensaria, que no andaba con sinceridad en su obediencia, i otras razones, con que D. Hernando se convenció, i se fue adonde le estaba señalado.

No sofegò D. Hernando, porque dentro de pocos Dias, con quatro, ò cinco Hombres; se bolvió à Casa de Anacaona. Entendido por Roldàn, le embió à decir con dos Hombres, que hacia mal lo que le mandaba la Justicia, que se fuese de allí, adonde le estaba señalado: D. Hernando comenzó à hablar con libertad; i entre otras cosas, dixo, que Francisco Roldàn tenia necesidad de Amigos, i que sabia cierto, que el Almirante trataba de cortarle la cabeça, i otras cosas semejantes. Sabido esto por Francisco Roldàn, le embió à mandar, de parte de la Justicia, que luego se saliese de la Provincia, i se presentase ante el Almirante: humillòsele D. Hernando, i rogòle, que le dexase estar allí, hasta que el fuese à Santo Domingo, i Roldàn se la concedió, para mas justificar su causa; pero D. Hernando de Guevara diò en mui diversos pensamientos, que fue matar à Francisco Roldàn, ò sacarle los ojos, por vengarse de la injuria, que le hizo, en no haverle castigado, ò desterrado, luego que entendió, que havia tomado por Mançeba à Hygucymota; i porque los que tenia consigo eran pocos, para acabar semejante

Francisco Roldàn reprehende à D. Hernando de Guevara, por el caso de Hygucymota.

Francisco Roldàn reprehende à D. Hernando de Guevara.

D. Hernando de Guevara trata de matar à Roldàn.

Francisco Roldàn va à buscar à Ojeda, por haver entendido, q havia saltado en Tierra.

Francisco Roldàn dà reparatiètos, i el Almirante le agradece lo servido contra Ojeda.

D. Hernando de Guevara, vno de los alcaidos con Roldàn.



caso, anduvieron combidando à otros, i el por su parte tambien, i de esta manera se comengaba otra nueva Alteracion: supòlo Roldàn, i como Hombre astuto, i diligente, prendió à D. Hernando, con siete de los mas culpados, i diò luego aviso al Almirante, para que le ordenase lo que havia de hacer, porque no quiso executar nada por su autoridad, por el acatamiento, que debia al Almirante, en que guardò, despues de reducido, mucho respeto, i porque con raçon consideraba, que no le convenia ser Juez en su propria causa, i el Almirante le mandò, que embiasse los presos à la Fortaleza de Santo Domingo.

Sabido por Adrian de Moxica, que su Primo D. Hernando estaba preso, salió por los Lugares de la Vega, adonde estaban alojados los Christianos, i haciendo Juntas, i bullicios, provocaba à Levantamientos, diciendo, que tenia proposito de soltar à su Primo, i matar à Francisco Roldàn, i al Almirante. Junto en pocos Dias muchos de Pie, i de Caballo; i el Almirante, que à la saçon se hallaba en la Fortaleza de la Concepcion, siendo avifado de vno de los Allegados de Moxica, que se llamaba Villafante, aunque no tenia consigo sino seis, ò siete Criados, i tres Escuderos de los que ganaban sueldo de el Rei, sabido adonde estaban, diò vna Noche sobre ellos, i los desbarató, i prendió à Adrian de Moxica, i à otros, i traídos à la Fortaleza de la Concepcion, mandò luego ahorcar al Moxica, i pidiendo confesion, mandò, que vn Clerigo, que havia, le confesase; mas porque se detenia, i algunas veces dixo, que no queria confesar, viendo el Almirante, que industriosamente lo hacia, le mandò hechar de vna Almena abaxo, mandò tambien ahorcar à otros, i el Adelantado prendió à muchos, i fue à Xaraguà, en seguimiento de los que se havian huído en aquella Provincia: mandò prender à Pedro Riquelme, el gran Amigo de Francisco Roldàn, que tenia su Casa en el Bonao, i à otros culpados en el caso, i ponerlos en la Fortaleza de Santo Domingo, i D. Bartolome prendió à diez i seis, à los quales tenia metidos en vno como Pogo; i teniendolos para ahorcar, llegó ocasion que se lo estorvò.

Visto, pues, en Sevilla, que Alonso de Ojeda havia salido à descubrir, con la figura de lo hallado por el Almirante, huvo otros muchos, que se atrevieron à tomar el hilo en la mano, que el Almirante les havia mostrado: i los primeros fueron Pero Alonso Niño, Vecino de Moguer, ò de Palos, que se hallò con el Almirante en el Descubrimiento de Paria, i Christoval Guerra, Vecino de Sevilla. Haviendo, pues, licencia por Pero Alonso Niño, del Rei, con que no surgiese con su Navio, ni saltase en Tierra, con cinquenta Leguas de la Tierra, que havia descubierto el Almirante, por no hallarse con la facultad, que havia menester para armar, tratò con Luis Guerra, Vecino de Sevilla, que le armase vn Navio; i como las muestras de las Perlas, i del Oro, que havia embiado el Almirante, havian puesto codicia à muchos, holgò de ello, con que, entre otras condiciones, fuese su Hermano Christoval Guerra por Capitan: i partieron no mucho despues de Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa, i Americo Vespucio: navegaron como Ojeda, àcia el Sur docientas, ò trecientas Leguas, i allí vieron Tierra, i por la Costa abaxo, pocos Dias despues de Ojeda, llegaron à la Tierra de Paria: i porque los Indios, desde el Descubrimiento del Almirante, i de la pasada de Ojeda, quedaban pacificos, saltaron en Tierra, contra lo mandado por la Instruccion que se les diò, i cortaron Brasil: i navegando abaxo, entraron en el Golfo, que Ojeda llamó de las Perlas, que hace la Isla de la Margarita, i en ella rescataron muchas Perlas: pasaron siete Leguas adelante del Pueblo de Cumana, adonde vieron la Gente toda desnuda, salvo, que las partes secretas llevaban metidas en vnas Calabacitas, asidas con vn cordel, que traian ceñido: i que usaban traer en la boca cierta Ierua, mascandola todo el Dia, que teniendo los dientes mui blancos, les hacia vna costra mas negra que la pez, i decian, que lo hacian por sanidad, fuerças, i mantenimiento.

Ibanse estas Gentes, sin temor, à los Navios, llevando Collares de Perlas, i de ellas en las narices, i orejas, cebabanlos con Cascaveles, Manillas, Sortijas, Alfileres, i otras cosas de Linton, i tomandolo con gran liberalidad, daban las Perlas, i con gran cantidad de ellas pasaron adonde agora es Coro, hasta cerca de la Provincia, que agora

llamase el Golfo de Paria, i Christoval Guerra, Vecino de Sevilla. Haviendo, pues, licencia por Pero Alonso Niño, del Rei, con que no surgiese con su Navio, ni saltase en Tierra, con cinquenta Leguas de la Tierra, que havia descubierto el Almirante, por no hallarse con la facultad, que havia menester para armar, tratò con Luis Guerra, Vecino de Sevilla, que le armase vn Navio; i como las muestras de las Perlas, i del Oro, que havia embiado el Almirante, havian puesto codicia à muchos, holgò de ello, con que, entre otras condiciones, fuese su Hermano Christoval Guerra por Capitan: i partieron no mucho despues de Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa, i Americo Vespucio: navegaron como Ojeda, àcia el Sur docientas, ò trecientas Leguas, i allí vieron Tierra, i por la Costa abaxo, pocos Dias despues de Ojeda, llegaron à la Tierra de Paria: i porque los Indios, desde el Descubrimiento del Almirante, i de la pasada de Ojeda, quedaban pacificos, saltaron en Tierra, contra lo mandado por la Instruccion que se les diò, i cortaron Brasil: i navegando abaxo, entraron en el Golfo, que Ojeda llamó de las Perlas, que hace la Isla de la Margarita, i en ella rescataron muchas Perlas: pasaron siete Leguas adelante del Pueblo de Cumana, adonde vieron la Gente toda desnuda, salvo, que las partes secretas llevaban metidas en vnas Calabacitas, asidas con vn cordel, que traian ceñido: i que usaban traer en la boca cierta Ierua, mascandola todo el Dia, que teniendo los dientes mui blancos, les hacia vna costra mas negra que la pez, i decian, que lo hacian por sanidad, fuerças, i mantenimiento.

Viage de Christoval Guerra à Tierra-firma.

Christoval Guerra llegó à la Margarita, i rescata Perlas.

Los Castellanos hallan buen acogimiento en Coro.

llaman Venegueta, ciento i treinta Leguas baxo de Paria, i de la Boca del Drago, i surgieron en vna Baia, como la de Cadiz, adonde hallaron mui buen acogimiento, en cinquenta Hombres, que vinieron de vna Legua de alli, los quales, con mucha importunidad, les rogaban, que fuesen con el Navio a surgir a su Pueblo: dieronles de sus Bugerias, i los Indios, quitandose quantas Perlas traian en las Gargantas, i en los Braços, se las dieron, en espacio de vna hora, que pesaron quinze onças: otro Dia fueron a surgir a vn Pueblo, dicho Curiana; i rogandoles los Indios, que saliesen a Tierra, no viendose mas de treinta i tres Castellanos, i gran multitud de Indios, no ofaban, i decian por señas, que se llegasen al Navio, i ellos iban en sus Canoas, llevando Perlas; por haver de las cofillas de Castilla; pero conocida su simplicidad, salieron a Tierra, i recibiendo grandes regalos, estuvieron con ellos veinte Dias: dabanles de comer abundantissimamente Carnes de Venados, Conejos, Anares Anades, Papagayos, Pescado, Pan de Maiz, i otras cosas, i quanta Caça les pedian los llevaban; i de ver Venados, comprehendieron, que aquella era Tierra firme: hallaron, que tenian sus Mercados, o Ferias, i que se servian de Tinajas, Cantaros, Ollas, Platos, i Escudillas, i otras Vajijas de diversas formas, i que vlaban de traer entre los Collares de Perlas, Ranas, i otras Sabandijas hechas de Oro; i preguntandoles adonde se cogia, dixeron, que a seis Dias de andadura de alli. Acordaron de ir alla con su Navio, i esta era la Provincia de Curiana Cauchieto, adonde acudio luego la Gente con sus Canoas, con mucha seguridad, a meterse en el Navio: llevaban algun Oro, i Joias, que rescataban; i aunque traian Perlas, no las daban como los de Curiana: dieronles Gatos Paules, mui hermosos, i Papagayos de diversas colores.

Dexada esta Provincia, quisieron pasar mas adelante, i alli les salieron mas de dos mil Hombres desnudos, con Arcos, i Flechas, a defender que no saliesen a Tierra; i aunque con señas, i mostrando Cascaveles, i otras cofillas, procuraron de alhagarlos, no pudiendo, se bolvieron a Curiana, adonde fueron recibidos con el mismo contento que antes, pidiendo, con gran

Curiana.

Los Indios hacen buen tratamiento a los Castellanos.

Los Castellanos comprehendien, que esta es Tierra firme.

Los Indios defienden a los Castellanos el salir a Tierra, i se buelvé a Curiana.

instancia, las Agujas, i Alfileres, porque habiendo caido en que eran instrumentos para coser, decian, que pues no andaban vestidos, no las havian menester; pero diciendoles los Castellanos, que servirian para sacar las espigas de los pies, como por alli hai muchas, se reian, i las pedian, teniendo las en mucho: esta toda aquella Tierra en siete, i ocho Grados: por Noviembre, i por Navidad no hace frio. Quando los Indios mui contentos, pensando que los Christianos iban engañados, aunque pasaban de ciento i cinquenta Marcos de Perlas las que llevaban, i algunas grandes, como Avellanas, mui claras, i hermosas, puesto que mal horradadas, porque los Indios no tenian el vño del Hierro: acordaron los Castellanos de bolverse, i tomaron acia Paria, i la Boca del Drago; i subiendo la Costa arriba, está la Punta de Araya, Norte Sur, con la Punta Occidental de la Margarita, adonde hallaron las Salinas, que oi permanecen, porque está en aquella Punta vna Laguna, a diez, o quince pasos de la Ribera de la Mar, toda salada, i siempre debaxo del Agua llena de sal, i tambien encima, quando ha Dias que no llueve. Han pensado algunos, que los vientos sacan aquel Agua de la Mar a la hechan en la Laguna por estar tan cerca, pero procede de que tiene ojos, por los quales sube el Agua, i se ceba de la Mar: esta Sal es mui blanca, i sale mucha, i quando hace muchos Soles, se cargan muchos Navios, i a sus tiempos de el Año, de lo baxo de la Costa, van a parar a aquella Punta mucha multitud de Liças, que allà es buen Pescado, i otra infinidad de Sardinass. Al cabo de dos Meses, que partieron de Curiana, llegaron a Galicia a seis Dias de Febrero, del Año de mil i quinientos, adonde gobernaba Hernando de Vega, Señor de Grajal, ante el qual fue acusado Pero Alonso Niño de los mismos del su Compania, i asimismo Christoval Guerra, que havian encubierto Perlas, i defraudado el Quinto Real.

Los Indios dicen que no brian menester las Agujas, pues no andan vestidos.

En Curiana habian los Castellanos gran Rescate de Perlas.

Las Salinas de Araya, como se llama.

Christoval Guerra llega a Galicia.

CAP.

CAP. VI. Que Vicente Yañez Pinçon descubrió seiscientas Leguas, hasta Paria, i fue el primer Castellano, que atravesó la Linea Equinocial.



Vicente Yañez Pinçon va a descubrir.

Año 1500.

El primer año que atravesó la Linea Equinocial, fue Vicente Yañez Pinçon.

Vicente Yañez toma posesion del Cabo de S. Agustín, por la Corona de Castilla.

ESPUES del Viage referido de Christoval Guerra, en el Mes de Diciembre, Vicente Yañez Pinçon, que acompañó al Almirante, en el primer Descubrimiento, con quatro Navios, armados a su costa, porque era Hombre de Hacienda, salió del Puerto de Palos, i tomando el camino de las Canarias, i despues el de Cabo Verde, salió de la Isla de Santiago, que es vna de aquellas de Cabo Verde, a 13. de Enero del Año de 1500. tomó la via del Sur, i despues a Levante; i habiendo navegado setecientas Leguas, perdió el Norte, i pasó la Linea Equinocial, siendo el primer Subdito de la Corona de Castilla, i de Leon, que la atravesó; i pasada la Linea, tuvo tan terrible Tormenta, que pensaron perecer: anduvo por la via del Levante otras docientas i quarenta Leguas, i a 26. de Enero descubrió Tierra, bien lexos, i esto fue el Cabo, que aora llaman de San Agustín, al qual llamó Vicente Yañez, Cabo de Consolacion, i los Portugueses dicen la Tierra de Santa Cruz, i aora del Brasil: hallaron la Mar turbia, i blancaça, como de Rio: hecharon la fonda, i hallaronse en diez i seis braças: saltaron en Tierra, i no pareció Gente, aunque vieron rastros de Hombres, que huieron, en viendo los Navios, i alli tomó Vicente Yañez posesion de aquella Tierra, por la Corona de Castilla, i de Leon, haciendo quantos Autos juridicos, para ello eran necesarios, i aquella Noche descubrieron por alli cerca muchos Fuegos: otro Dia, salido el Sol, desembarcaron quarenta Castellanos bien armados, fueron adonde havian visto los Fuegos, porque reconocieron que havia Gente: salieron a ellos hasta treinta i seis Indios, con Arcos, i Flechas, con demonstracion de pelear, i otros muchos tras ellos.

Mucho procuraron los Castellanos de alhagarlos, i con señas amansarlos,

mostrando Cascaveles, Espejos, Cuentas, i otras cosas; pero no curandose de nada, se mostraban mas feroces: eran, segun afirmaron, maiores de cuerpo, que los Castellanos, i sin hechar mano a las Armas, se apartaron los vnos de los otros. Venida la Noche, no pareció por toda aquella Tierra Indio ninguno; por lo qual, levantando las Velas, pasaron mas adelante, i surgieron cerca de la Boca de vn Rio, que por fer baxo no pudieron entrar en el los Navios: fue Gente por el Rio en las Barcas, a tomar Lengua, vieron sobre vna Cuesta mucha Gente desnuda, acia la qual embiaron vn Hombre, bien armado, i este procuró, con meneos, i alhagos, persuadirlos que se acercasen: hechóles vn Cascavel, ellos le hecharon vna vara de dos palmos, dorada, i porque se abaxó a tomarla, corrieron a prenderle, cercandole al rededor; pero con su Espada, i Rodela, de tal manera les dió priesa, con tanta furia, i destreça, estando tan en sí, que por gran rato los detuvo, sin que nadie se le pudiese acercar, dexando mal heridos a algunos, que lo intentaron, hasta que se admiraron todos, de ver, que este Soldado, de quien no se tenia tanta esperanza, huviese hecho tan gran prueba, i era Hombre de mediano cuerpo, i no mui robusto, hasta que los de las Barcas le fueron a focorrer; pero los Indios dispararon tantas Flechas, i tan apriesa, sobre los Castellanos, que antes que se pudiesen rebolver, mataron ocho, o diez, i hirieron a muchos: llegaron a las Barcas, i dentro del Agua las cercaban, hasta llegar atrevidamente a afir de los Remos: tomaron vna Barca, flecharon al que las guardaba, aunque los Castellanos con sus Espadas, i Lanças, a infinitos desbarrigaron, i mataron, i con esto se retiraron, i los Christianos, con mucha tristeza de haver perdido tantos Compañeros, se fueron por la Costa abaxo, quarenta Leguas al Poniente, i por la mucha abundancia de Agua dulce, que hallaron en la Mar, hincheron sus Vajijas, i segun que Vicente Yañez lo afirmó, llegaba el Agua dulce quarenta Leguas dentro en la Mar; i queriendo saber este secreto, se acercaron a Tierra, i hallaron muchas Islas mui graciosas, i frescas, con muchas Gentes pintadas, que acudian a los Navios, con tanto amor, como si toda su vida con ellos huvieran conversado: salia esta Agua de

Va Gente por el Rio en las Barcas a tomar Lengua.

Valentia de vn Castellano, i peleó los Indios con los Castellanos.

Media milla de vn Castellano.

El Rio Marañon tiene 30 leguas de boca.

aquel mui nombrado Rio Marañon, que tiene 30 Leguas de Boca, i algunos dicen mas; i estando en el furtos los Navios, con el gran impetu, i fuerza del Agua dulce, i la de la Mar, que le resistia, hacia vn terrible ruido, i levantaba los Navios quatro estados en alto, padeciendo gran peligro, casi como lo que sucedió al Almirante, quando entró por la Boca de la Sierpe, i salió por la del Drago.

Visto Vicente Yañez Pinçon, que no se descubria cosa de substancia, por aquella parte, tomó treinta i seis Hombrés, i caminó la buelta de Paria, i en el camino halló otro Rio poderoso, aunque no tan grande como el Marañon, porque tomaron Agua dulce otras veinte i cinco, ó treinta Leguas à la Mar; por lo qual le llamaron Rio Dulce, i despues se ha creído, que es Braço del Gran Rio Yyupari, que hace la Mar, ó Golfo Dulce, que está entre Paria, i la Isla de la Trinidad; i este Rio Dulce, que halló Vicente Yañez en este Camino, se tuvo, que es el Rio adonde habitan los Aruacas: entraron en Paria, i alli tomaron Brasil; i aqui hai vna duda, si el haver hallado, como hallaron, la Gente de Paria escandalizada, por el mal tratamiento, que Christoval Guerra les hizo, pudieron tomar el Brasil; i así es de creer, que este caso de Christoval Guerra sucedió en el segundo Viaje, que hizo, i no en el primero, i por esto se tratará de ello adelante. De Paria pasó Vicente Yañez à las Islas, que están por el Camino de la Española: i estando los Navios furtos, les sobrevino tan desafortada tormenta, que los dos se hundieron a los ojos de todos, con toda la Gente: al otro arrebatóle el viento, rompiendo las Amarras, i desapareció con diez i ocho Hombrés; el quarto sobre las Ancoras, que debian de ser buenas, i buenos Cables, i grandes, tantos golpes dió en la Mar, que pensando que se hiciera pedaços, saltaron en la Barca los Hombrés, i se fueron à Tierra, sin esperança de salvarse; i para salvarse, pusieron en platica de matar à todos los Indios, que por alli vivian, porque convocando à los Comarcanos, no los mataban à ellos; pero el Navio, que se havia desaparecido con los diez i ocho Hombrés, bolvió: i el que alli estaba, siguiendo la Mar, se salvó. Fueron con los dos Navios à la Española, adonde se rehicieron de lo que huvieron menester, i llegaron à

El Rio Yyupari, adóde están los Aruacas.

Terrible Tormenta, q pasó Vicente Yañez Pinçon, i pierde 2 Navios.

Vicente Yañez descubre 600 Leguas de Tierra. hasta Paria.

Castilla en fin de Septiembre, dexando descubiertas seiscientas Leguas de Mar, hasta Paria.

CAP. VII. Que salió à descubrir Diego de Lepe, i que los Reyes Catolicos embian à Francisco de Bobadilla à la Española, à visitar à el Almirante.



N fin del Mes de Diciembre, del mismo Año de 1499. salió tras Vicente Yañez Pinçon, Diego de Lepe, Natural de Palos de Moguer, Villa del Conde de Miranda: i toda la mas Gente que llevó, era de la misma Villa: fue con dos Navios à la Isla del Fuego, que es vna de las de Cabo Verde: navegó al Sur, i despues al Levante, llegó al Cabo de San Agustín, i lo dobló, i pasó mas adelante, i hizo por toda aquella Tierra quantos Autos Posesionales fueron necesarios, por los Reyes de Castilla; i vno fue, que escribió su Nombre en vn Arbol de tan estraña grandeça, que no pudieron abarcarle diez i seis Hombrés, asidas las manos, i estendidos los brazos. Bolvió al Rio Marañon, entró en él, i como la Gente estaba escarmetada, por treinta i seis Hombrés, que llevó de alli Vicente Yañez, hallóla en armas: mataron diez Castellanos, pero ellos mataron muchos Indios, i cautivaron otros. Fueron costeando la Tierra firme, por el mismo camino, que llevó Vicente Yañez: llegaron à Paria, i como hallaron la Gente alborotada, anduvieron à las manos, i cautivaron algunos Indios. Acació en estos Dias, que el Rei de Portugal D. Manuel, hizo Armada para la India, que fue de trece Velas, grandes, i menores, en las quales fueron hasta mil i docientos Hombrés, entre Gente de Guerra, i Mar: iba por General Peralvarez Cabral, partió de Lisboa Lunes à 9. de Março de este Año, i por huir de la Costa de Guinea, adonde hai muchas calmas, se metió mucho à la Mar, cargando à la mano derecha, àcia el Austro, ó Sur, por poder mejor doblar el Cabo de Buena Esperança, por lo mucho

Viage de Diego de Lepe, i toma posesion en las Costas del Brasil por los Reyes Catolicos.

Arbol de estraña grandeça en esta Tierra, q llaman despues el Brasil.

Peralvarez Cabral, Capitan de el Rei de Portugal, aporà à la Tierra del Brasil.

cho que sale à la Mar; i habiendo à vn Mes que navegaba, metiendose siempre à la Mar, à 24. de Abril fue à dar en la Costa de Tierra-firme: la qual, segun la estimacion de los Pilotos, podia estar de la Costa de Guinea, quatrocientas i cinquenta Leguas, i en altura del Polo Antartico, de la Parte del Sur, diez Grados.

Vn Portugues à Tierra-firme.

Tomanse algunos Indios, i los Portugueses los visitan.

Manda Peralvarez Cabral, que se ponga vna Cruz de piedra en aquella Tierra de S. Cruz.

No podian creer los Pilotos, que aquella era Tierra-firme, sino alguna gran Isla, como la Española, i para experimentarlo, fueron vn Dia por luengo de la Costa, hecharon fuera vna Barca, salieron à Tierra, i vieron infinita Gente desnuda, no prieta, ni de cabellos torcidos, como la de Guinea, sino corriente, i liso, como el nuestro, cosa que les pareció mui nueva: bolvieron el Batel à dar nueva de ello, i que era bueno el Puerto, adonde podian surgir: luego se le mandó la Flota à Tierra, i el Capitan mandó, que bolviesen à salir, i viesen de tomar algun Hombre: la Gente se retiró à vn Cerro, esperando lo que harian los Portugueses; i queriendo hechar mas Bateles, el tiempo les hizo ir por el luengo de la Costa adelante, i surgieron en otro buen Puerto, que llamaron Puerto Seguro: salió vn Batel, que tomó dos Indios, i el Capitan los mandó vestir, i embiarlos à Tierra: vino gran numero de Gente, cantando, i bailando, i tañendo Cuernos, i Vocinas, haciendo saltos, i regocijos: salió el Capitan à Tierra, con la maior parte de la Gente, i porque era Dia de Pascua, al pie de vn gran Arbol hicieron vn Altar, i dixeron Misa cantada: llegabanse los Indios mui pacificos, i confiados, i se hincaban de rodillas, i daban en los pechos, haciendo todo lo que los Christianos hacian: al Sermon que hubo, estuvieron atentisimos, como si lo entendieran: despachó desde alli Peralvarez Cabral vn Navio al Rei de Portugal, i en él à Gaspar de Lemos, con el aviso de la Tierra nuevamente descubierta, con que recibió gran alegria: anduvo todo aquel Dia la Gente holgandose: i por papel, i pedaços de paño, i tales cofillas, daban los Indios Papagayos, i otras Aves pintadas, Axis, Batatas, i otras cosas. Fueron à las Poblaciones, i parecióles la Tierra viciosa, i deleytable, mui bastecida de Maiz, i Algodon. Mandó Peralvarez, que se pusiese alli vna Cruz de Piedra, en señal de Posesion, i por esto llamaron los Portugueses aquella Tierra de Santa Cruz, i oi se llama la

Tierra del Brasil, por el Palo que de ella traen: dexó alli el Capitan dos Hombrés, de veinte que havia sacado de Portugal desterrados, para hecharlos adonde le pareciese, à los quales trataron bien los Indios, i el vno aprendió la Lengua, i sirvió mucho tiempo de Interprete.

Queda referido lo que en el Año de 1499. i en este presente, descubrieron los Castellanos en la Tierra-firme: i los Portugueses, acasó, i mui despues de los Castellanos, i que llegaron los Procuradores del Almirante à la Corte, i dieron Relacion del Levantamiento de Francisco Roldán: i las Personas, que este embió, tambien dixeron sus quejas contra el Almirante; i habiendo sido oidos, los Reyes acordaron de quitar la Governacion al Almirante: para lo qual tomaron color, que el mismo suplicaba, que se embiasse Juez Pesquisidor, para que averiguase las insolencias de Roldán, i de los que le seguian, i vn Letrado, que tuviese cargo de la administracion de la Justicia; i en la misma Carta suplicaba, que tuviesen respeto à sus servicios, i que no se perjudicase à sus Preeminencias, de donde parece, que temia lo que sucedió. Eligieron à Francisco de Bobadilla, Comendador de la Orden de Calatrava, Natural de Medina del Campo, i dieronle Provisiones, i Nombre de Pesquisidor, con que al principio entró en la Isla: i tambien de Governador, para que usase de ellas, i las publicase à su tiempo; i aunque esta determinacion se hizo el Año pasado de 1499. i se començaron entonces à hacer los Despachos, no se dieron hasta el Mes de Junio de este Año, que los Reyes fueron à Sevilla, de donde pasaron à Granada, por el Levantamiento de los Moros de Lanjaron, i Sierra Bermeja, à donde acació la muerte de D. Alonso de Aguilar. Entre los demás Despachos, que se dieron à Francisco de Bobadilla, fueron muchas Cédulas en blanco, firmadas de sus Alteças, para que él las pudiese hinchar, i usar de ellas, como le pareciese.

En los dos Navios, adonde venian los Procuradores del Almirante, i los Amigos de Roldán, vinieron los Esclavos, que el Almirante los repartió, que debieron de ser como trecientos, de que la Reina Catolica recibió grandissimo enojo, i dixo, que el Almirante no tenia su poder para dar à nadie sus Vasallos: i mandó pregonar en Sevilla, Gra-

LosReies Catolicos embian à la Isla Española al Comedador Francisco de Bobadilla.

LosReies Catolicos van à Granada, por el Levantamiento de los Moros de Sierra Bermeja.

LosReies Catolicos van à Granada, por el Levantamiento de los Moros de Sierra Bermeja.